

ROSARIO MISIONERO, 6 de octubre de 2024

Monición inicial:

Como cada año, este Rosario Misionero de Antorchas reúne a los fieles de la Diócesis de Alcalá para hacer más visible la Jornada del Domund y realizar uno de los objetivos de esta campaña que es la oración por las misiones y los misioneros.

En un mundo turbado como nunca por la amenaza de la guerra y en el que la «cultura de la muerte» parece invadirlo todo, el Papa Francisco ha querido, en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario: el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo» a través de un lema que es todo un programa de actuación: «Id e invitad a todos al banquete».

Con Mons. D. Antonio Prieto Lucena, nuestro obispo, que nos preside, soñamos «con una Diócesis en estado de misión». Por eso, este Rosario organizado por la Delegación de Misiones de la Diócesis de Alcalá lleva varios años contando con la colaboración de la Escuela Diocesana de Evangelización. Mientras que nosotros caminemos sembrando de Ave Marías por las calles de nuestra ciudad, los evangelizadores de la Escuela anunciarán a todos aquellos con los que nos encontremos el amor que nos tienen el Señor y su Santísima Madre.

Comenzamos con una canción. Cantan los niños del coro de la Parroquia Virgen de Belén.

Señor Obispo:

Santo Rosario.

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Señor, ábreme los labios.

Y mi boca proclamará tu alabanza.

Dios mío, ven en mi auxilio.

Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy, domingo, contemplamos los misterios gloriosos.

El Señor obispo puede añadir unas palabras de introducción en este momento, o hacer alguna petición particular a Nuestra Madre del Cielo, ofrecer el Rosario...

En el primer misterio glorioso contemplamos: la resurrección del Hijo de Dios

- Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe, porque «en Cristo resucitado resurge el mundo entero y se inauguran los cielos nuevos y la tierra nueva que llegarán a cumplimiento a su vuelta gloriosa, cuando “la muerte no existirá más, ni habrá duelo, ni gritos, ni trabajo, porque todo esto es ya pasado”» (*Juan Pablo II, Angelus del 6 de noviembre de 1983*).
- Ofrecemos este misterio por Oceanía, especialmente por todos los que en este continente aún no conocen a Jesucristo, para que puedan contar con los testigos que abran sus ojos y sus vidas a la fe.
- Reza este misterio un matrimonio misionero de «Ocashá cristianos con el Sur», la Obra de Cooperación Apostólica seglar Hispanoamericana. Canta el Coro de niños de la Parroquia Virgen de Belén de Alcalá de Henares.

Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

10 Avemarías:

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, Madre de piedad, amor y misericordia.

Defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

¡Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia. Amén.

Canción a la Virgen.

En el segundo misterio glorioso contemplamos: La Ascensión del Señor al Cielo

- «Al ascender Cristo al Cielo, en Él se exalta a la naturaleza humana que se sienta a la diestra de Dios, y se da a los discípulos la consigna de evangelizar al mundo; además, al subir Cristo al cielo, no se eclipsa de la tierra, sino que se oculta en el rostro de cada hombre, especialmente de los más desgraciados: los pobres, los enfermos, los marginados, los perseguidos». (*Juan Pablo II, Angelus del 6 de noviembre de 1983*).
- En este misterio, encomendamos a la misericordia de Dios al continente africano y, de una forma especial, a los cristianos de Nigeria y del África subsahariana, países donde seguir a Jesucristo es especialmente peligroso.
- Reza y canta en este misterio la comunidad africana de la Diócesis de Alcalá de Henares.

Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

10 Avemarías:

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, Madre de piedad, amor y misericordia.

Defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

¡Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia. Amén.

Canción a la Virgen.

En el tercer misterio glorioso contemplamos:

La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y la Virgen María

- «Al infundir el Espíritu Santo en Pentecostés, dio a los discípulos la fuerza de amar y difundir la verdad, pidió comunión en la construcción de un mundo digno del hombre redimido y concedió capacidad de santificar todas las cosas con la obediencia a la voluntad del Padre celestial. De este modo encendió de nuevo el gozo de donar en el ánimo de quien da, y la certeza de ser amado en el corazón del desgraciado». (*Juan Pablo II, Angelus del 6 de noviembre de 1983*).
- Ofrecemos este misterio por el continente asiático, para que la Buena Noticia del amor de Dios llene de esperanza a todos sus pueblos.
- Reza y canta en este misterio los Misioneros de la Fraternidad Misionera Verbum Dei

Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

10 Avemarías:

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, Madre de piedad, amor y misericordia.

Defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

¡Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia. Amén.

Canción a la Virgen.

En el cuarto misterio glorioso contemplamos: La Asunción de María al Cielo

- Desde su nacimiento hasta su gloriosa Asunción, la vida de María se desarrolló a lo largo del itinerario de la fe, la esperanza y la caridad. Estas virtudes, que florecieron en un corazón humilde y abandonado a la voluntad de Dios, son las que adornan su preciosa e incorruptible corona de Reina. Estas son las virtudes que el Señor pide a todo creyente, para admitirlo a la misma gloria de su Madre. María, elevada al cielo, nos muestra a dónde llevan el amor y la plena fidelidad a Cristo en la tierra: hasta el gozo eterno del cielo» (*Homilía de Juan Pablo II. 15 de agosto de 1997*).
- Ofrecemos este misterio por Europa y, de una manera especial, por la paz en Ucrania. Que las personas responsables de la suerte de las naciones escuchen la voz de Jesús llamándonos a un amor que destruye la lógica de la venganza.
- Reza una voluntaria de la Delegación de Misiones y canta la comunidad ucraniana de la Diócesis de Alcalá.

Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

10 Avemarías:

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, Madre de piedad, amor y misericordia.

Defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

¡Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia. Amén.

Canción a la Virgen.

En el quinto misterio glorioso contemplamos: La coronación de María como Reina de todo lo creado.

- «María, Mujer vestida de sol, ante los inevitables sufrimientos y las dificultades de cada día, ayúdanos a tener fija nuestra mirada en Cristo. Ayúdanos a no tener miedo de seguirlo hasta el fondo, incluso cuando nos parece que la cruz pesa demasiado. Haz que comprendamos que esta es la única senda que lleva a la cumbre de la salvación eterna. Y desde el Cielo, donde resplandesces como Reina y Madre de misericordia, vela por cada uno de tus hijos. Guíalos a amar, adorar y servir a Jesús, el fruto bendito de tu vientre, ¡oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!» (*Homilía de Juan Pablo II. 15 de agosto de 1997*).
- Ofrecemos este misterio por el continente americano, especialmente por sus gobernantes, para que abran su corazón a la Verdad, respeten la libertad religiosa y trabajen con solicitud por el bien de sus naciones.
- Rezan en este misterio miembros de la comunidad «Cristianos Iberoamericanos» de la Diócesis de Alcalá de Henares y canta la Fraternidad Misionera Verbum Dei.

Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

10 Avemarías:

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de gracia, Madre de piedad, amor y misericordia.

Defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

¡Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra Divina Misericordia. Amén.

Canción a la Virgen.

Letanías de la Santísima Virgen

Lector: Concluimos el rezo del Santo Rosario con las Letanías a la Santísima Virgen que reza un miembro de la Venerable Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo Atado a la Columna y María Santísima de las Lágrimas y del Consuelo, que han colaborado en la organización de este Rosario Misionero de Antorchas.

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Dios Padre celestial.
Ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo.
Ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo.
Ten misericordia de nosotros.
Trinidad Santa, un solo Dios.
Ten misericordia de nosotros.

Santa María,
Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la Misericordia
Madre de la divina gracia,
Madre de la Esperanza
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración

Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,

Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,

Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado
original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Ten piedad de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración

Te pedimos, Señor, nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, seamos librados de las tristezas presentes y gocemos de la eterna alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Terminadas las Letanías, hasta llegar a la plaza de las Bernardas canta la Fraternidad Misionera Verbum Dei.

Una vez en la plaza, y mientras nos organizamos allí para el acto final del Rosario Misionero de Antorchas, canta la comunidad ucraniana.

ACTO FINAL DEL ROSARIO MISIONERO DE ANTORCHAS 2024

1.- Palabras de Mons. D. Antonio Prieto Lucena.

2.- Rezo de la oración del Domund 2024.

Concluimos este Rosario Misionero de Antorchas rezando juntos la Oración del DOMUND 2024:

Señor, ¿a quiénes nos falta por invitar a tu fiesta?

Guía nuestros pasos hacia ellos e «inspíranos el gesto y la palabra oportuna», para que puedan descubrirte a través de nuestra cercanía, nuestra ternura, nuestra compasión y nuestro anuncio de esperanza.

Te pedimos de un modo especial por todos los misioneros y misioneras que te anuncian entre los más pobres.

Haz que juntos, ellos y nosotros, apoyados en la oración, pegados a Ti, llevemos incansablemente al mundo tu invitación al Banquete de la fraternidad, al que nos congrega cada domingo y al que no tendrá fin, en el cielo.

Santa María de la fiesta de bodas, ruega por nosotros. Amén.

3.- Bendición final del Obispo. Agradecimientos (Preparar hoja de agradecimientos para el Señor Obispo).

4.- Lector: Terminamos con un canto de la comunidad africana de la Diócesis de Alcalá.

